

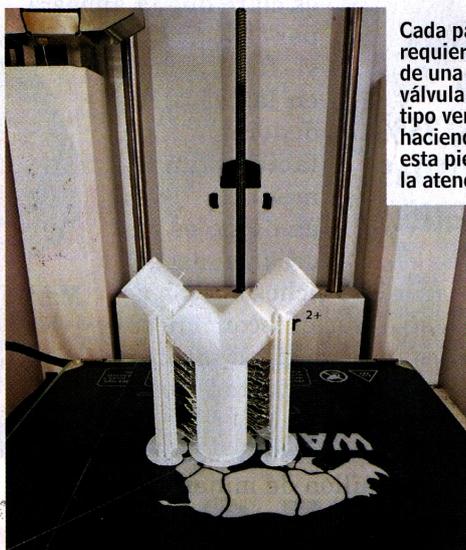
# LA MEJOR IMPRESIÓN

El coronavirus puso 'patas arriba' a muchas empresas. Print3d Colombia no fue la excepción. Sin embargo, logró ayudar en la crisis y mantenerse a flote.

Con el apoyo de médicos, esta empresa fabrica partes intercambiables de las UCIS que escasean en medio de la pandemia.



Cada paciente requiere el uso de una nueva válvula del tipo venturi, haciendo clave esta pieza en la atención.



**E**n semanas, esta empresa de distribución de impresoras y escáneres 3D pasó de venderles a instituciones y empresas a fabricar partes de un solo uso de Unidades de Cuidados Intensivos (Ucis), en alianza con Ecopetrol, para donar a centros médicos. Un cambio que les permitió seguir funcionando y de paso ayudar.

Esta historia comenzó 7 años atrás por cuenta de una idea arriesgada, para la que no había dinero.

C o r r í a

2013 y la impresión 3D no se había popularizado. Jaime Bermúdez vio todo este potencial y se arriesgó a crear una empresa. “Yo vi que ese era el futuro”, cuenta el empresario.

Así empezó Print3d Colombia, hoy una de las mayores distribuidoras de equipos de impresión y escáner en tres dimensiones.

Bermúdez realizaba su práctica profesional en Bogotá, ciudad a la que llegó siguiendo su sueño de trabajar como ingeniero financiero. Su desilusión fue grande, al ver que esa no era realmente su vocación.

Por esos días conoció una impresora 3D y vio potencial en esta máquina. Se devolvió a Bucaramanga, su tierra, a seguir trabajando en una entidad financiera. Pero ya llevaba la idea que se convirtió en negocio a finales de 2013.

“Les escribí a varias empresas que fabricaban estas máquinas preguntándoles si necesitaban un distribuidor

en Colombia. Lo sorprendente es que me respondieron que sí”, relata Bermúdez. Con algo menos de \$200.000 constituyó la empresa en agosto y hasta diciembre hizo la primera y única venta de un equipo ese año.

Sin capital, Bermúdez pedía a sus clientes un adelanto de 50% y el restante lo ponía de sus ahorros.

En el año 2014, con un empleo fijo y estable, Bermúdez empezó a ampliar su número de clientes hasta que la empresa tuvo suficientes ingresos como para cubrir su salario y requerir su trabajo de tiempo completo.

Desde entonces el crecimiento de la empresa ha sido exponencial vigencia tras vigencia. La tecnología ha avanzado muchísimo y se ha hecho más asequible. Al equipo se han sumado dos socios, Sergio Díaz y Diego Téllez. Además, ya han crecido y contratado 3 empleados que asisten a los socios.

## Un cambio de planes

El crecimiento organizado que habían tenido cambió con la llegada del coronavirus. Al ver que se trataba de una situación extraordinaria, el fundador de la empresa se preparó y desde antes de la llegada de la cuarentena mandó a todos sus colaboradores a teletrabajo y



así continuaron a media marcha hasta inicios de abril.

“Como estábamos en una baja de trabajo, aprovechamos para ver en qué podíamos ayudar”, cuenta Bermúdez. Su madre, enfermera de profesión, le contó que en las unidades de cuidados intensivos empezaban a escasear insumos como las válvulas venturi o las válvulas unidireccionales. “Me preguntó que si nosotros podíamos hacerlas y le dije que sí”, recuerda Bermúdez.

“Hice un trino diciendo que si algún centro médico llegaba a necesitar este tipo de válvulas nos contactaran, que nosotros las podíamos fabricar. Yo no esperaba que tuviera tanto impacto”, confiesa.

Ese fue el inicio de una labor titánica. “En dos semanas teníamos ya una válvula diseñada y en pruebas en centros médicos”, cuenta Bermúdez. Con la experiencia adquirida en una de sus unidades de negocio (Medical 3D) y con asesoría de médicos empezaron a hacer

pruebas y mejoras en los modelos.

“Nos contactaron de Ecopetrol y una de sus filiales, Esenttia. Ellos ponen los recursos para la fabricación de 350.000 caretas de protección, 8.000 válvulas venturi, 4.000 válvulas unidireccionales y 2.000 tapones. Nosotros ponemos nuestro conocimiento y trabajo”, explica el gerente de la empresa. Bermúdez cuenta que “no nos hemos lucrado con el dinero de Ecopetrol, pero hemos ganado clientes y publicidad”.

De tener una reducción en el trabajo, la empresa tuvo que contratar a última hora a cerca de 10 personas para lograr cumplir con todo.

Estas partes que imprimen irán a centros médicos de Cundinamarca, Amazonas y Santander. Si bien estos se encuentran en este momento en aprobación por parte del Invima, Bermúdez confía en que serán aprobados en los próximos días, pues han contado todo el tiempo con asesoría de especialistas.

A Jaime Bermúdez no le gusta especialmente la palabra

‘reinención’, pero admite que fue lo que hicieron para afrontar la crisis. Esta flexibilidad es posible gracias a que son una empresa pequeña.

Para Bermúdez una de las lecciones que deja este momento es que se puede ser autosuficiente. “Mientras llegan los equipos de afuera, aquí los podemos hacer de excelente calidad y a mejores precios. El país debe ser más autónomo, porque aquí hay talento y capacidad”, argumenta el creador de Print3d Colombia.

En el futuro podría darse un cambio: en lugar de sacar la materia

prima de China, hacer las piezas en Europa y ensamblar en Colombia; todo este proceso se podría hacer en el país, reduciendo tiempos y costos de los productos. Es la aspiración de esta empresa.

Aunque el coronavirus ha puesto a la economía y la salud contra las cuerdas, también ha sacado lo mejor: creatividad y solidaridad. **ID**

## GRACIAS A LA ASESORÍA DE MÉDICOS, HAN DESARROLLADO EN TIEMPO RÉCORD ESTAS PARTES.

De izquierda a derecha: Jaime Bermúdez (fundador), Sergio Díaz y Diego Téllez (socios) de Print3d Colombia.

